

**La resolución de problemas mediada por el aprendizaje en equipo:
una revisión de la literatura**

Problem solving mediated by team-based learning: a literature review

Guillermo vanderLinde¹ ORCID: <https://orcid.org/000-0002-0272-5027>

Tamara Mera² ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0708-3828>

¹Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, Santo Domingo, República Dominicana, email: guilermovanderlinde@pucmm.edu.do

² Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, Santiago de los Caballeros, República Dominicana, email: tamaramera@pucmm.edu.do

Autor para correspondencia: Guillermo vanderLinde, email: guilermovanderlinde@pucmm.edu.do

Resumen:

El objetivo de este estudio es revisar la evidencia empírica sobre cómo el aprendizaje basado en equipos (TBL), combinado con estudios de caso, influye en el desarrollo de la resolución de problemas en estudiantes de escuelas de Negocios de países hispanohablantes. Mediante una búsqueda exhaustiva en *Semantic Scholar* se recuperaron 499 artículos. Tras aplicar criterios de inclusión —uso de TBL con casos, medición explícita de la habilidad, diseño empírico y población universitaria— fueron seleccionados 17 estudios y se extrajeron datos sobre diseño, metodología, participantes y contexto. Predominaron los diseños cuasiexperimentales (5) y comparativos (6). Los ámbitos de aplicación más frecuentes fueron negocios/gestión (8) y contabilidad (4). Las metodologías activas se centraron en estudios de caso y aprendizaje basado en problemas, con una duración entre seis sesiones semanales y seis años, mostrando mejoras en rendimiento académico, compromiso y habilidades analíticas o colaborativas. En

conjunto, la evidencia sugiere que la combinación TBL potencia la resolución de problemas cuando se implementa con un diseño didáctico estructurado, capacitación docente y evaluación formativa continua. No obstante, hubo escasa aplicación de instrumentos estandarizados o grupos de control, por lo que la heterogeneidad metodológica limita la generalización de los hallazgos. Se recomienda adoptar enfoques híbridos que integren TBL, casos y herramientas digitales, así como realizar futuras investigaciones con análisis comparativos rigurosos para consolidar la validez de estos resultados.

Palabras clave: trabajo en equipo, estudio de casos, resolución de problemas, negocios

Abstract

This study reviews empirical evidence on how Team-Based Learning (TBL), combined with case studies, influences the development of problem-solving skills in students from Spanish-speaking business schools. Through an exhaustive search on Semantic Scholar, 499 articles were retrieved; after applying inclusion criteria—use of TBL with case studies, explicit measurement of the skill, empirical design, and university-level population—17 studies were selected, and data were extracted regarding study design, methodology, participants, and context. Quasi-experimental (5) and comparative (6) designs predominated, although eight studies did not specify a design; the most frequent fields were business/management (8) and accounting (4). Active methodologies focused on case studies and problem-based learning, with durations ranging from six weekly sessions to six years, showing improvements in academic performance, student engagement, and analytical or collaborative skills. Overall, the evidence suggests that combining TBL with case studies enhances problem-solving when implemented through structured instructional design, faculty training, and continuous formative assessment. However, the limited use of standardized instruments and control groups reduces the generalizability of the findings due to methodological heterogeneity. It is recommended that hybrid approaches integrating TBL, case

studies, and digital tools be adopted, and that future research include rigorous comparative analyses to strengthen the validity of these results.

Keywords: Team-Based Learning (TBL), case studies, problem-solving, business education

Recibido: 10/3/2025

Revisado: 20/5/2025

Aprobado: 16/5/2025

Publicado: 9/7/2025

1. Introducción

El Aprendizaje Basado en Equipos (*Team-Based Learning*, TBL) ha sido reconocido como una metodología pedagógica efectiva en la educación superior, particularmente en disciplinas orientadas a la toma de decisiones como la administración de empresas (Borgobello et al., 2022; Michaelsen y Sweet, 2008). Por su parte, la habilidad para resolver problemas constituye una competencia esencial en la formación de profesionales en escuelas de Negocios. Esta destreza no solo es altamente valorada en el entorno empresarial actual, caracterizado por la complejidad y la incertidumbre, sino que también es un indicador clave del aprendizaje profundo.

La capacidad para trabajar en equipo promueve habilidades como la comunicación efectiva y la toma de decisiones conjunta, fundamentales en entornos organizacionales complejos y dinámicos como las empresas. En el contexto educativo, fomenta el aprendizaje activo, el desarrollo del liderazgo y la capacidad de negociación entre pares (Colbeck et al., 2000). De hecho, diversos estudios han resaltado la importancia de incorporar experiencias colaborativas en los programas de Negocios para reflejar las condiciones reales del entorno laboral. Por ejemplo, Oakley et al. (2004) puntualizan que los equipos bien gestionados en el aula generan

mayor retención del conocimiento, mejor desempeño académico y mayor satisfacción entre los estudiantes. Asimismo, el trabajo en equipo en educación superior fortalece las habilidades interpersonales además de que prepara a los estudiantes para el trabajo interdisciplinario y multicultural en ambientes empresariales globalizados (Johnson y Johnson, 2014).

Recientemente se ha observado por parte de los empleadores una creciente demanda de habilidades interpersonales, como la comunicación, la colaboración y la resolución de problemas, en los graduados de programas de Negocios. Universidades como Università Bocconi, Institut Europeen d'Administration des Affaires (Insead) y Edhec Business School han comenzado a priorizar estas habilidades blandas, junto con las competencias técnicas, ofreciendo seminarios, coaching y experiencias internacionales para mejorar las habilidades de comunicación, resolución de problemas y trabajo en equipo de los estudiantes (Wylie, 2024).

Aunado al TLB, el estudio de caso es una estrategia pedagógica ampliamente utilizada en el área de Negocios, particularmente en disciplinas como administración, estrategia, mercadeo, finanzas, emprendimiento y ética empresarial. Su aplicación se fundamenta en el análisis de situaciones reales o simuladas para desarrollar habilidades críticas en los estudiantes que permite a los estudiantes aplicar conocimientos teóricos a contextos concretos y desarrollar pensamiento crítico. Esta técnica, ampliamente difundida en escuelas de Negocios, fue institucionalizada por la Harvard Business School y ha sido adoptada globalmente por su eficacia en la formación de líderes y tomadores de decisiones (Merseeth, 1991). Barnes et al. (1994) afirman que estimula el análisis riguroso, la discusión y la argumentación, promoviendo un aprendizaje participativo que refuerza tanto el contenido conceptual como las habilidades prácticas. A esto se agrega que fortalece la capacidad de ver los problemas desde múltiples perspectivas, lo cual favorece la toma de decisiones empresariales.

Investigaciones recientes han demostrado que los estudios de casos desarrollados pedagógicamente tienen un impacto más positivo en el aprendizaje de los estudiantes en comparación con los casos tradicionales (Harvard Business School, 2024). Un estudio realizado en facultades de Negocios y Economía en Europa encontró que los

casos diseñados con principios pedagógicos mejoraron significativamente los resultados de aprendizaje de los estudiantes (Vítečková et al., 2024). Así se explica la implementación de innovaciones como el método TaBLE (Team-Based Learning and Evaluation), desarrollado para integrar el aprendizaje en grupo dentro de la enseñanza de casos, con lo cual aumenta la motivación de los estudiantes, se fomenta el pensamiento crítico y mejora la conexión entre la teoría y la práctica (Wright et al., 2024), al analizar casos basados en desafíos reales del entorno empresarial y proponer soluciones.

En la actualidad, se reconoce que las habilidades de resolución de problemas son fundamentales para el éxito profesional, especialmente en una economía impulsada por la tecnología. Dichas habilidades son fundamentales para el éxito profesional en la actualidad porque permiten a los individuos enfrentar desafíos complejos, tomar decisiones informadas y adaptarse a un entorno laboral en constante cambio, caracterizado por la globalización, la digitalización y la innovación continua. En el mismo, los profesionales deben ser capaces de analizar situaciones, identificar alternativas y ejecutar soluciones efectivas de manera autónoma y colaborativa.

Según Heong et al. (2011), la resolución de problemas es una competencia esencial del pensamiento crítico, que permite aplicar conocimientos y habilidades en contextos reales, lo cual es determinante para responder a las exigencias del mercado laboral. Además, los empleadores valoran altamente esta habilidad, ya que está directamente relacionada con la productividad y la toma de decisiones estratégicas (OECD, 2019).

Asimismo, la resolución de problemas contribuye al desarrollo de otras competencias transversales, como la comunicación, el trabajo en equipo y la creatividad (Trilling y Fadel, 2009). Estas habilidades son cada vez más demandadas en empleos que requieren iniciativa, liderazgo y la capacidad de enfrentar la incertidumbre propia del escenario actual.

En suma, la capacidad para resolver problemas no solo mejora el desempeño individual, sino que también impulsa la competitividad organizacional, por lo cual viene siendo considerada una habilidad clave para el siglo XXI (Binkley et al., 2012). Invertir en el desarrollo de habilidades blandas, como la resolución de problemas, es

determinante en la búsqueda del éxito profesional, particularmente para los jóvenes desfavorecidos en una economía impulsada por la tecnología (Balch, 2025). Resolver situaciones problemáticas resulta la base para una estrategia activa que implica identificar, analizar y proponer soluciones ante desafíos complejos. En el ámbito educativo, promueve el aprendizaje profundo, el razonamiento analítico y la autonomía intelectual. En los programas de Negocios, esta estrategia es particularmente relevante, ya que permite a los estudiantes enfrentarse a situaciones que simulan la incertidumbre y complejidad del mundo empresarial (Hmelo-Silver, 2004).

Dado que gran parte de la evidencia disponible sobre TBL proviene de estudios realizados en contextos angloparlantes o con enfoques metodológicos diversos, y aunque el *Team-Based Learning* (TBL) ha sido ampliamente estudiado en contextos angloparlantes, su aplicación en la educación empresarial ha ganado relevancia en los últimos años. Por ejemplo, Ly (2022) diseñó un curso en una escuela de Negocios que utilizó TBL para desarrollar competencias clave de liderazgo global, como la autoconciencia, la comunicación efectiva en equipos multiculturales y el pensamiento crítico. Tal enfoque permitió a los estudiantes practicar y reflexionar sobre las referidas habilidades en un entorno colaborativo. Además, en Finlandia, el programa Proakatemia implementó un modelo de aprendizaje en equipo donde los estudiantes crean y gestionan empresas cooperativas reales durante sus estudios. Esta perspectiva ha demostrado ser eficaz en el desarrollo de competencias emprendedoras, con un 40% de los participantes que continúan como emprendedores después de graduarse (Ruskovaara et al., 2021).

Las citadas investigaciones resaltan la efectividad del TBL en contextos empresariales, aunque la mayoría de ellas provienen de países de habla inglesa. Esto subraya la necesidad de explorar su aplicabilidad en entornos culturales y lingüísticos diversos para validar su efectividad global. Se hace necesario, entonces, identificar patrones, limitaciones y oportunidades para futuras investigaciones en el contexto hispanoamericano, así como orientar prácticas pedagógicas contextualizadas y basadas en evidencia. Por ello, el presente estudio pretende contribuir al cuerpo de conocimiento existente, mediante la exploración rigurosa de

literatura académica indexada en la base de datos *Semantic Scholar*, que alberga más de 126 millones de artículos científicos. A través de un proceso detallado de búsqueda, selección y análisis documental, se procura responder a la pregunta de investigación: ¿Cómo influye la metodología de aprendizaje basado en equipos con casos de estudio en el desarrollo de habilidades de resolución de problemas en estudiantes de escuelas de Negocios?

En específico, esta revisión no solo es pertinente por la necesidad de adaptar metodologías activas al contexto educativo hispanoamericano, sino que también es apropiada para fundamentar decisiones pedagógicas y de política curricular, en instituciones de educación superior interesadas en potenciar la formación por competencias.

2. Método

Para responder a la pregunta de investigación, se diseñó una estrategia de búsqueda sistemática orientada a identificar estudios relevantes en bases de datos académicas reconocidas. La exploración se realizó utilizando *Elicit*, una herramienta de inteligencia artificial que emplea modelos de lenguaje de última generación (LLM) y técnicas de búsqueda semántica para recuperar literatura académica desde el corpus de *Semantic Scholar*, que abarca más de 126 millones de artículos, como ya se mencionó. Esta plataforma permite reformular las consultas de manera inteligente, mientras prioriza resultados según su relevancia conceptual y metodológica, lo que resulta especialmente útil para preguntas complejas o interdisciplinarias como la nuestra. Se eligió esta herramienta, en lugar de bases de datos como *Scopus* o *Web of Science*, por contar con acceso abierto, lo que facilita la replicabilidad del proceso de búsqueda y permite a otros investigadores revisar o ampliar la selección sin restricciones de suscripción institucional.

Se recuperaron los 499 artículos más relevantes relacionados con la metodología de aprendizaje basado en equipos, combinada con estudios de caso en el ámbito de la

educación en Negocios, enfocada en el desarrollo de habilidades para la resolución de problemas.

2.1. Protocolo de búsqueda

1. Pregunta de investigación formulada en lenguaje natural, siguiendo la estructura PICO (Población, Intervención, Contexto).
2. Consulta inicial en Elicit utilizando términos clave como: “team-based learning” AND “case study” AND “problem-solving skills” AND “business education”.
3. Reformulación automática de consultas por Elicit, ampliando la búsqueda semántica a sinónimos, expresiones equivalentes y literatura relevante indirecta.
4. Selección de artículos relevantes (n=499) basada en criterios de pertinencia temática, nivel educativo (pregrado o posgrado en Negocios), y tipo de intervención educativa.
5. Exportación y organización de resultados para su análisis posterior con herramientas bibliométricas y de síntesis narrativa.

2.2. Criterios de selección de artículos

Para seleccionar los artículos, se aplicaron los siguientes criterios de inclusión:

- Aprendizaje Basado en Equipos: el estudio debe implementar la metodología de aprendizaje basado en equipos dentro de un contexto de educación empresarial.
 - Uso de estudios de caso: el estudio debe incorporar estudios de caso como material de aprendizaje.
- Habilidades de resolución de problemas: el estudio debe medir o evaluar el desarrollo de habilidades de resolución de problemas como un resultado de aprendizaje.

- **Diseño del estudio:** se incluyeron únicamente estudios empíricos (cuantitativos, cualitativos o de métodos mixtos) con recolección de datos primarios.
- **Población del estudio y contexto:** se incluyeron estudios donde los participantes principales fueran estudiantes del nivel superior, es decir, pregrado o posgrado en escuelas de Negocios.
- **Evaluación de resultados:** el estudio debe incluir métodos explícitos de medición o evaluación de los resultados de aprendizaje.

Cada resumen fue evaluado de manera holística, considerando la totalidad de estos criterios para determinar la inclusión de 17 artículos en el análisis. En la siguiente fase, se realizó la extracción de datos más relevantes de cada artículo, siguiendo las categorías mostradas en la Tabla 1.

Tabla 1. Categorías de análisis documental

Elemento	Categorías
Diseño del estudio	<ul style="list-style-type: none"> • Cuasiexperimental • Estudio de intervención pre-post • Estudio comparativo <ul style="list-style-type: none"> • Estudio piloto • No especificado
Metodología	<ul style="list-style-type: none"> • Enfoque pedagógico • Terminología específica • Múltiples enfoques
Detalles de los participantes	<ul style="list-style-type: none"> • Nivel académico (pregrado, posgrado) <ul style="list-style-type: none"> • Campo de estudio • Número total de participantes <ul style="list-style-type: none"> • Distribución entre grupos <ul style="list-style-type: none"> • No reportado
Medición de habilidades de resolución de problemas	<ul style="list-style-type: none"> • Habilidades específicas evaluadas • Instrumentos de medición utilizados <ul style="list-style-type: none"> • Métodos de evaluación • Métricas cuantitativas
Contexto y escenario del estudio	<ul style="list-style-type: none"> • Institución educativa y departamento <ul style="list-style-type: none"> • Curso o entorno educativo • Duración de la intervención • Contexto no especificado

Esta metodología asegura un análisis riguroso de la literatura existente sobre el uso

del aprendizaje basado en equipos y los estudios de caso, en el desarrollo de habilidades para la resolución de problemas en estudiantes de escuelas de Negocios. Posteriormente, verificamos la precisión de los resultados obtenidos. Se observó que el modelo de lenguaje Elicit, aunque útil, no posee actualmente las capacidades cognitivas avanzadas necesarias para alcanzar una comprensión profunda o sintetizar de manera crítica la literatura académica. Por sus limitaciones, herramientas como Elicit no pueden reemplazar la labor intelectual que implica una revisión sistemática de la literatura, aunque sí pueden automatizar tareas rutinarias asociadas a dicho proceso. Por tanto, la intervención y el juicio humano siguen siendo indispensables al utilizar Elicit. Los autores reconocen el potencial evolutivo de esta herramienta, pero en su estado actual la consideran un complemento a las búsquedas tradicionales en bases de datos académicas, especialmente útil para investigadores con experiencia.

3. Resultados

A continuación se presenta una síntesis de los principales hallazgos derivados del análisis de los estudios incluidos en esta revisión, con el propósito de caracterizar las prácticas metodológicas, contextos de implementación y resultados asociados al uso de metodologías activas en la enseñanza de disciplinas empresariales. La información fue sistematizada a partir de 17 investigaciones seleccionadas, las cuales difieren en cuanto a diseño, áreas de aplicación, tamaño de muestra, duración de las intervenciones y métodos empleados para promover y evaluar el aprendizaje. Esta diversidad permite identificar tendencias comunes, fortalezas y limitaciones en el uso de enfoques como el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP), el método del caso y el aprendizaje en equipos. Asimismo, se examina el impacto de estas estrategias en el desarrollo de habilidades clave como la resolución de problemas, el pensamiento analítico y la colaboración, además de considerar los factores de éxito y las barreras que inciden en su efectividad. En la Tabla 2, se presentan las

características de los estudios incluidos.

Tabla 2. Características de los estudios incluidos

Autor	Diseño del estudio	Contexto	Tamaño de la muestra	Duración
Alfaro et al. (2014)	No mencionado	Cursos de gestión de operaciones en universidades españolas	No mencionado	6 años
Amo et al. (2014)	Estudio piloto	Matemáticas, Finanzas, Economía, Finanzas Publicas. Universidad Castilla La Mancha	No mencionado	No mencionado
García et al. (2014)	No mencionado	Contabilidad Gerencial y Contabilidad Financiera Avanzada	No mencionado	5 años
García et al. (2015)	No mencionado	Contabilidad Gerencial y Contabilidad Financiera Avanzada	No mencionado	5 años
Gómez et al., (2018)	Estudio piloto, estudio comparativo, cuasiexperimental	Ingeniería Comercial, Universidad Central de Chile	Primero 4 semestres	No mencionado
González (2018)	No mencionado	Administración Pública	40	No mencionado
Guiñez et al. (2018)	No mencionado	Cursos de Marketing Universidad del Bio-Bio, Chile	91	No mencionado
Gutiérrez et al. (2018)	No mencionado	Administración de Negocios e Ingeniería en Gestión de Negocios	156	No mencionado

Hebles (2018)	Estudio cuasiexperimental, intervención pre-post	Facultad de Negocios	No mencionado	No mencionado
Izquierdo et al. (2007)	Estudio comparativo	Cursos de Marketing	No mencionado	No mencionado
Manosalvas et al. (2018)	No mencionado	Gestión de Negocios	No mencionado	No mencionado
Pérez-Espés et al. (2022)	Estudio comparativo, cuasiexperimental	Contabilidad de Costos, Universidad Autónoma de Madrid	78 (33 experimental, 45 control)	Año académico 2021-2022
Rodríguez (2008)	Estudio comparativo	Curso en Teoría de Decisiones	No mencionado	Año académico 2007-2008
Ruiz-Campo et al. (2016)	Estudio comparativo, cuasiexperimental	Cursos de Administración de Negocios, Universidad de Chile	No mencionado	Un semestre
Ruiz (2018)	Estudio comparativo.	Organización de Negocios, Universidad de Jaén	61	1er semestre
Sandoval (2019)	No mencionado	Organización de Negocios	No mencionado	2017-2018
Urrutia et al. (2023)	Estudio cuasiexperimental intervención pre-post	Contabilidad, Universidad Federal	30	6 clases de 50 minutos

Del análisis de los resúmenes y textos completos de los estudios incluidos en esta revisión, se identificaron varias tendencias y limitaciones comunes en cuanto al diseño metodológico, el contexto de implementación, el tamaño de la muestra y la duración de las intervenciones. En primer lugar, se observó una falta de claridad en la especificación del diseño del estudio en un número significativo de investigaciones. En 8 de los 17 estudios analizados no se identificó una descripción explícita del diseño metodológico. Entre los estudios que sí proporcionaron esta información, se encontraron principalmente diseños cuasiexperimentales (5

estudios) y comparativos (6 estudios). Asimismo, se identificaron 2 estudios piloto y 2 estudios de intervención con mediciones pre y posimplementación. Algunos trabajos señalaron el uso de múltiples enfoques metodológicos, lo que sugiere una cierta flexibilidad en la estrategia investigativa, aunque también plantea interrogantes sobre la coherencia del diseño.

En relación con el contexto disciplinar, el ámbito de los negocios y la gestión fueron los más comunes, presentes en 8 estudios. La contabilidad fue el segundo campo más frecuente, citado en 4 estudios. Otros contextos abordados incluyeron marketing (2 estudios), así como gestión de operaciones, matemáticas o economía, administración pública e ingeniería, cada uno de los cuales fue mencionado en un estudio. Cabe destacar que algunos trabajos se desarrollaron en contextos multidisciplinarios, lo que refleja un grado de diversidad en la aplicación de las intervenciones analizadas. En cuanto al tamaño de las muestras, solo 6 estudios proporcionaron esta información de manera explícita. En contraste, 11 estudios no incluyeron datos sobre el número de participantes ni en sus resúmenes ni en los textos completos disponibles, lo que limita la capacidad de evaluar la representatividad y la validez estadística de sus hallazgos.

Respecto a la duración de las intervenciones, las duraciones informadas variaron significativamente, desde intervenciones breves de 6 sesiones de 50 minutos hasta programas extendidos a lo largo de 6 años. Esta amplia variabilidad evidencia la ausencia de un patrón uniforme en cuanto a la temporalidad de las iniciativas implementadas.

3.1. Análisis temático: Enfoques para la Implementación del Aprendizaje Basado en Equipos

A continuación, se detalla el análisis de contenido en la Tabla 3.

Tabla 3. Análisis de contenido

Autor	Componentes metodológicos	Integración de casos de estudio	Actividades de aprendizaje	Métodos de evaluación
Alfaro et al. (2014)	Aprendizaje basado en proyectos	Interacción real de la empresa	Desarrollo de plan de negocios	No mencionado
Amo et al. (2014)	Trabajo colaborativo, aprendizaje basado en problemas	No mencionado	No mencionado	No mencionado
García et al. (2014)	Trabajo en equipo, estudio de casos, aprendizaje basado en problemas	Integrado a la metodología	No mencionado	Encuestas y entrevistas
García et al. (2015)	Trabajo en equipo, estudio de casos, aprendizaje basado en problemas	Integrado a la metodología	No mencionado	Encuestas y entrevistas
Gómez et al. (2018)	Estudio de casos	Centrado en la metodología	No mencionado	No mencionado
González (2018)	Estudio de casos	Centrado en la metodología	Discusiones de grupo, solución de problemas	Cuestionario
Guiñez et al. (2018)	Estudio de casos	Centrado en la metodología	No mencionado	Encuestas
Gutiérrez et al. (2018)	Estudio de casos	Centrado en la metodología	Análisis de situaciones reales	Encuestas
Hebles (2018)	Aprendizaje cooperativo	No mencionado	No mencionado	No mencionado
Izquierdo et al. (2007)	Proyecto grupal, casos reales	Centrado en la metodología	Desarrollo de planes de negocio, resolución de problemas reales	No mencionado
Manosalvas et al. (2018)	Estudio de casos	Centrado en la metodología	Solución de problemas en contextos organizacionales	No mencionado

Pérez-Espés et al. (2022)	Aprendizaje basado en problemas	No mencionado	No mencionado	Cuestionario
Rodríguez (2008)	Aprendizaje basado en problemas	No mencionado	No mencionado	No mencionado
Ruiz-Campo et al. (2016)	Trabajo en equipo	No mencionado	No mencionado	Encuestas
Ruiz (2018)	Aprendizaje colaborativo, aprendizaje basado en problemas, estudio de casos	Integrado a la metodología	Trabajo en equipo, solución de problemas	Evaluación continua, autoevaluación y evaluación de pares
Sandoval (2019)	Aprendizaje basado en problemas	No mencionado	No mencionado	Observación, análisis, evaluación y encuesta a estudiantes
Urrutia et al. (2023)	Aprendizaje basado en problemas	No mencionado	No mencionado	Evaluación basada en cuestionarios según la taxonomía de Bloom

Nota: En este cuadro, se distingue entre estudios en los que ciertos elementos están **integrados en la metodología**, es decir, incorporados como parte del enfoque o diseño metodológico general del estudio, sin constituir su eje principal, y aquellos **centrados en la metodología**, en los que el análisis o reflexión gira en torno a la propia metodología como objeto de estudio o como elemento central de interés investigativo.

A partir del análisis de los resúmenes y textos completos disponibles de un total de 17 estudios, se identificaron patrones relevantes en cuanto a los componentes metodológicos utilizados, la incorporación de estudios de caso en los diseños pedagógicos y los métodos de evaluación empleados.

En primer lugar, en lo que respecta a los componentes metodológicos, el *Método de*

Estudio de Caso y el *Aprendizaje Basado en Problemas* emergen como las estrategias más recurrentes, reportadas cada una en 8 estudios. Asimismo, se identificó la aplicación del *Aprendizaje Basado en Equipos* en 2 investigaciones, mientras que otras metodologías activas —como el *Aprendizaje Basado en Proyectos*, el *Trabajo Colaborativo* y el *Aprendizaje Cooperativo*— fueron empleadas individualmente en un estudio cada una. Estos hallazgos reflejan una diversidad de enfoques que buscan fomentar la participación activa del estudiantado en su proceso formativo.

En segundo lugar, la integración de estudios de caso dentro de las metodologías educativas varió significativamente entre los estudios analizados. En investigaciones se describe el uso de estudios de caso como elemento central en sus estrategias de enseñanza, mientras que en 3 estudios los casos fueron integrados como parte complementaria de la metodología, y en uno se reportó explícitamente la interacción real con empresas a través del análisis de casos prácticos. Sin embargo, en 7 estudios no se encontró información específica sobre la inclusión o el uso de estudios de caso en los resúmenes o textos completos disponibles, lo que limita la posibilidad de evaluar su incidencia en dichos contextos.

Finalmente, en cuanto a los métodos de evaluación empleados, las encuestas fueron las herramientas de uso más común, reportadas en 5 estudios. Los cuestionarios fueron mencionados en 3 investigaciones, mientras que tanto las pruebas estadísticas como las entrevistas se emplearon en 2 estudios cada una. Otros métodos, como la evaluación continua, la autoevaluación y la evaluación entre pares, fueron citados en un estudio respectivamente. Es importante señalar que en 7 de ellos se halló información disponible respecto a los métodos de evaluación aplicados. Además, varios estudios reportaron la implementación simultánea de múltiples enfoques metodológicos y estrategias evaluativas, lo que sugiere una tendencia hacia modelos de enseñanza-aprendizaje más integrales y multifacéticos.

3.2. Desarrollo de habilidades para la resolución de problemas

La revisión evidencia una amplia adopción de enfoques como problemático, trabajo en equipo, estudio de casos y aprendizaje colaborativo, buscando reflexión crítica y aplicación práctica del conocimiento en situaciones reales o simuladas. Asimismo, se manifiesta una clara tendencia hacia el desarrollo de habilidades clave a través del uso de metodologías activas en la educación empresarial. La habilidad de resolución de problemas fue la más frecuentemente mencionada, destacada en 5 investigaciones como una competencia central promovida por estas metodologías. Le siguieron las habilidades analíticas, referidas en 3 estudios, mientras que la aplicación práctica del conocimiento apareció en 2. Es relevante señalar que en 4 estudios no se especificó una categoría de habilidades particular, a la vez que la toma de decisiones, el liderazgo y el trabajo colaborativo fueron señalados de forma aislada en un único estudio cada una.

Respecto a los indicadores de desarrollo reportados, se observó una limitada sistematización. En 7 estudios no se identificaron indicadores claros ni en los resúmenes ni en los textos completos. Sin embargo, 2 investigaciones reportaron mejoras cuantificables en el rendimiento académico como resultado de las metodologías empleadas. Además, se mencionaron, en casos individuales, otros indicadores tales como la resolución de problemas del mundo real, la integración entre teoría y práctica, al igual que mejoras específicas en habilidades de resolución.

En cuanto a los factores de éxito identificados, el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) emergió como el más recurrente, mencionado en 4 estudios. Las técnicas relacionadas con el método del caso fueron

referidas en 3 investigaciones, y la combinación de múltiples metodologías activas apareció en 2. Factores adicionales, como las interacciones reales con empresas, el aprendizaje cooperativo y el aprendizaje basado en equipos, fueron reportados con menor frecuencia, señalados solo en un estudio cada uno. Hubo un estudio que no identificó ningún factor de éxito específico.

Los hallazgos también apuntan a una influencia positiva de estas metodologías en el compromiso estudiantil y los resultados de aprendizaje. Por ejemplo, Ruiz-Campo et al. (2016) observaron un mayor interés y participación estudiantil al implementar el aprendizaje basado en equipos, en comparación con enfoques tradicionales. Alfaro et al. (2014) destacaron que el aprendizaje basado en proyectos permitió a los estudiantes enfrentarse a problemas empresariales reales, fortaleciendo su capacidad práctica para resolver problemas. En términos de rendimiento académico, Ruiz (2018) reportó una mejora significativa en las tasas de aprobación, pasando de un 65 % a un 80.62 % tras la introducción de metodologías colaborativas.

Asimismo, Guíñez et al. (2018) señalaron que los estudiantes identificaron mejoras en liderazgo y trabajo colaborativo mediante el uso del estudio de caso. García et al. (2015) informaron un incremento sostenido en la satisfacción estudiantil y Urrutia et al. (2023) concluyeron que el ABP promovió un aprendizaje profundo, facilitando el desarrollo de habilidades cognitivas de orden superior como la síntesis, el análisis y la creación. No obstante, la calidad metodológica de los estudios fue heterogénea. Una parte significativa de la evidencia se basó en datos autoinformados o percepciones generales, con escasa utilización de instrumentos validados o presencia de grupos de control,

lo cual limita la robustez de las conclusiones.

En lo que respecta a la efectividad pedagógica, se identificaron diversas prácticas exitosas. La integración de metodologías activas (ABP, método de caso y aprendizaje en equipos) mostró efectos positivos tanto en el aprendizaje como en la satisfacción estudiantil (García et al., 2015). La vinculación de las actividades académicas con el entorno empresarial real también fue valorada como una estrategia efectiva para el desarrollo de habilidades prácticas (Alfaro et al., 2014). Además, se reconoció el rol activo del estudiante como una condición clave para el éxito del aprendizaje, particularmente en enfoques como el ABP (Rodríguez, 2008), y se destacaron estrategias de evaluación diversificadas como medios eficaces para el seguimiento del progreso (Ruiz, 2018).

Diversos estudios señalaron la versatilidad de estas metodologías, evidenciando resultados positivos en disciplinas como contabilidad, *marketing* y gestión de operaciones. Asimismo, los beneficios se acentuaron en implementaciones sostenidas en el tiempo, como lo demostraron las investigaciones longitudinales de García et al. (2014) y García et al. (2015). Por otro lado, se identificaron beneficios específicos como el desarrollo de habilidades analíticas y de toma de decisiones (González, 2018), al lado del fortalecimiento de capacidades colaborativas en entornos cooperativos (Hebles, 2018).

Finalmente, se señalaron algunos desafíos relevantes. Entre ellos, destaca la necesidad de formación específica del profesorado en el uso de estas metodologías (García et al., 2014), la existencia de brechas de conocimiento en áreas fundamentales, como los conceptos económico-matemáticos (Gómez et al., 2018), y la importancia de mantener flexibilidad en su implementación para adaptarse a diversos contextos

educativos (García et al., 2015).

4. Conclusiones

Los hallazgos de este estudio sugieren que el aprendizaje basado en equipos (*Team-Based Learning*, TBL) y las metodologías de estudio de casos constituyen enfoques pedagógicos prometedores para el desarrollo de habilidades de resolución de problemas en la educación empresarial. Sin embargo, su efectividad no es uniforme y puede depender de múltiples factores, incluyendo la implementación estructurada, la adaptación a los contextos educativos específicos y la mejora continua de las estrategias didácticas.

La literatura reciente respalda estos hallazgos. Lee y Kang (2020) destacan que el *TBL* fomenta el pensamiento crítico y la toma de decisiones en contextos colaborativos, pero su impacto positivo se maximiza cuando se diseñan cuidadosamente las actividades y la evaluación formativa es constante. Asimismo, el uso de estudios de casos, como argumentan Yin (2018) y Ellet (2018), potencia el aprendizaje experiencial y la aplicación práctica del conocimiento, pero requiere una integración adecuada en los programas curriculares para evitar limitaciones como la pasividad de los estudiantes o el enfoque excesivo en soluciones estándar.

En este sentido, se recomienda que las instituciones de educación empresarial adopten un enfoque híbrido que combine ambas metodologías, alineando los objetivos de aprendizaje con estrategias de enseñanza activas y contextos específicos de aplicación. Estudios recientes (García-Holgado et al., 2020; Kolb, 2015) enfatizan la necesidad de un diseño didáctico dinámico que responda a las diferencias individuales de los estudiantes y que incorpore tecnologías digitales para potenciar la interacción y la personalización del aprendizaje.

Los hallazgos de este estudio tienen importantes implicaciones tanto teóricas como prácticas en el ámbito de la educación empresarial. Desde una perspectiva teórica, estos resultados refuerzan la relevancia de los enfoques de aprendizaje activo, en

particular el aprendizaje basado en equipos (TBL) y los estudios de casos, dentro de los marcos de enseñanza en administración y negocios. La literatura actual enfatiza la importancia del aprendizaje experiencial (Kolb, 2015) y el aprendizaje colaborativo (Michaelsen y Sweet, 2008) como estrategias clave para el desarrollo de competencias prácticas. Sin embargo, los hallazgos sugieren que la efectividad de estas metodologías no es universal, lo que abre nuevas líneas de investigación sobre los factores que influyen en su impacto, tales como el diseño de la instrucción, la composición de los equipos de trabajo y el nivel de experiencia previa de los estudiantes.

Además, estos resultados aportan a la discusión sobre el equilibrio entre el aprendizaje estructurado y la flexibilidad en la enseñanza de la administración. Diversos autores han resaltado que una combinación adecuada de métodos pedagógicos puede optimizar el aprendizaje, siempre que se consideren las necesidades y características del alumnado (Biggs y Tang, 2011; Kolb, 1984). En este planteamiento se ha argumentado que enfoques excesivamente estructurados pueden limitar el pensamiento crítico y la creatividad, mientras que una enseñanza demasiado flexible sin fundamentos claros puede carecer de dirección pedagógica (Mintzberg, 2004; Ghoshal, 2005). Se requiere, por tanto, un análisis más profundo sobre cómo integrar distintos enfoques –como el aprendizaje experiencial, el método de caso y la reflexión práctica– para responder de manera efectiva a los retos formativos en administración (Garvin, 2007).

En términos concretos, los resultados sugieren que las instituciones de educación superior deben considerar un diseño pedagógico más adaptativo al implementar metodologías activas. En particular, se recomienda:

1. La implementación del TBL y los estudios de casos debe considerar el contexto específico de cada institución y el perfil de sus estudiantes. Asimismo, es fundamental que los docentes reciban formación en estas metodologías para asegurar una aplicación efectiva.
2. Para maximizar el impacto de estos enfoques, se sugiere establecer mecanismos de evaluación formativa que permitan ajustar las estrategias, en función del desempeño y la retroalimentación de los estudiantes.

3. La combinación de herramientas digitales con TBL y estudios de casos puede mejorar la interacción y el aprendizaje colaborativo, especialmente en contextos híbridos o virtuales.
4. Dado que los estudiantes tienen diferentes estilos y ritmos de aprendizaje, la personalización de las estrategias pedagógicas puede mejorar la efectividad del proceso de enseñanza.
5. Diseñar políticas académicas que promuevan la innovación en la enseñanza de la administración. Esto incluye el desarrollo de programas de formación docente en metodologías activas, la revisión de los currículos para fomentar la aplicación práctica del conocimiento y la asignación de recursos para la experimentación y mejora de estrategias pedagógicas.

En suma, los resultados de este estudio destacan la necesidad de un enfoque reflexivo y adaptativo en la enseñanza de la administración y los negocios. La implementación efectiva del TBL y de los estudios de casos no solo depende de su adopción en el aula, sino de un diseño instruccional cuidadoso, una cultura institucional de mejora continua y un compromiso con la personalización del aprendizaje.

Referencias bibliográficas

Alfaro, J., Rodríguez, V. y Amorortu, I. (2014). Desarrollo de competencias y habilidades a través de proyectos basados en empresas reales: Análisis en asignaturas de Dirección de Operaciones. *Revista de Educación en Contabilidad y Administración de Empresas*, (5), 19–31. <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/4931757.pdf>

Amo, E., Jareño, F., Lagos, M. y Tobarra, M. (2014). As novas metodologías docentes e a sua repercussão nos programas de estudo. *Innovar: Revista de Ciências Administrativas y Sociales*, 24(54). <https://doi.org/10.15446/innovar.v24n54.46757>

Balch, O. (2025, 24 de febrero). Brand Watch: Why investing in ‘soft’ skills makes hard-headed business sense. *Reuters*. <https://tinyurl.com/2fap3cn8>

Barnes, L., Christensen, C., & Hansen, A. (1994). *Teaching and the case method: Text, cases, and readings* (3rd ed.). Harvard Business School Press.

Borgobello, A., Platzer, T. y De Souza, M. (2022). *Investigaciones e intervenciones en psicología y educación en tiempos de pandemia en América Latina*. Universidad Nacional de Rosario.

Biggs, J., & Tang, C. (2011). *Teaching for quality learning at university* (4th ed.). McGraw-Hill Education.

Binkley, M., Erstad, O., Herman, J., Raizen, S., Ripley, M., & Rumble, M. (2012). Defining twenty-first century skills. En P. Griffin, B. McGaw, & E. Care (Eds.), *Assessment and teaching of 21st century skills* (pp. 17–66). Springer. https://doi.org/10.1007/978-94-007-2324-5_2

Colbeck, C., Campbell, S., & Bjorklund, S. (2000). Grouping in the dark: What college students learn from group projects. *The Journal of Higher Education*, 71(1), 60–83. <https://doi.org/10.1080/00221546.2000.11780819>

Ellet, W. (2018). *The case study handbook: A student's guide*. Harvard Business Press.

Harvard Business School. (2024). *The case method*. <https://www.hbs.edu/teaching/case-method/Pages/default.aspx>

Heong, Y., Yunos, J., Hassan, R., Othman, W., Kiong, T., & Mohamad, M. (2011). The level of Marzano higher order thinking skills among technical education students. *International Journal of Social Science and Humanity*, 1(2), 121–125. <https://doi.org/10.7763/IJSSH.2011.V1.20>

García, J., García, C. y García, J. (2014). Integrando trabajo en grupo, el estudio de casos y el aprendizaje basado en problemas en asignaturas de contabilidad: Errores básicos y recomendaciones. En *I Seminario Iberoamericano de Innovación Docente de la Universidad Pablo de Olavide* (p. 89). Universidad Pablo de Olavide.

García, J., García, C. y García, J. (2015). Integrando el aprendizaje en equipo, el estudio de casos y el aprendizaje basado en problemas en asignaturas de contabilidad: errores básicos y recomendaciones. *IJERI: International Journal of Educational Research and Innovation*, (4), 162–174. <https://investiga.upo.es/documentos/5eb2891e29995203e240fc11>

García-Holgado, A., García-Peñalvo, F., De la Higuera, C., Teixeira, A., Ehlers, U., Bruton, J., & Burgos, D. (2020, octubre). Promoting open education through gamification in higher education: The OpenGame project. En *Eighth International Conference on Technological Ecosystems for Enhancing Multiculturality* (pp. 399–404). <https://doi.org/10.1145/3434780.34366>

Garvin, D. (2007). Teaching executives and teaching MBAs: Reflections on the case method. *Academy of Management Learning & Education*, 6(3), 364–374. <https://doi.org/10.5465/amle.2007.26361682>

Ghoshal, S. (2005). Bad management theories are destroying good management practices. *Academy of Management Learning & Education*, 4(1), 75–91. <https://doi.org/10.5465/amle.2005.16132558>

Gómez, F., Jiménez, M. y Matulic, A. (2018). Estudio de casos: Una metodología de enseñanza en la educación superior para la adquisición de competencias integradoras y emprendedoras. *Tec Empresarial*, 12(3). <http://dx.doi.org/10.18845/te.v12i3.3934>

González, G. (2018). *Análisis de casos como estrategia metodológica en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la licenciatura en Administración Pública Aduanera* [Tesis de maestría, Universidad de Panamá]. Archivo digital. http://up-rid.up.ac.pa/1796/2/geidy_gonzalez.pdf

Guíñez, N., Cornejo, E., Olguín, C. y Ceballos, P. (2018). Percepción de los estudiantes sobre la metodología de estudio de casos. *Revista Academia & Negocios*, 3(2), 45–54. <https://www.redalyc.org/journal/5608/560863018002/html/>

Gutiérrez, L., Zúñiga, J. y Guajardo, J. (2018). Estrategia de aprendizaje vinculante entre la educación superior y el sector empresarial. *Red Internacional de Investigadores en Competitividad*, 776–7791. <https://www.riico.net/index.php/riico/article/download/1346/1016>

Hebles, M. (2018). *Impacto de la metodología aprendizaje cooperativo en el desarrollo de la competencia trabajo en equipo* [Tesis de doctorado, Universidad de Deusto]. Repositorio Deusto. <http://hdl.handle.net/20.500.14454/739>

Hmelo-Silver, C.-E. (2004). Problem-based learning: What and how do students learn? *Educational Psychology Review*, 16(3), 235–266. <https://doi.org/10.1023/B:EDPR.0000034022.16470.f3>

Izquierdo, C., Pinto, J. y San José-Cabezudo, R. (2007). *La eficacia comparada de los casos reales frente a los proyectos como formas de aprendizaje*. AEMARK.

Johnson, D., & Johnson, R. (2014). Cooperative learning in 21st century. *Anales de Psicología*, 30(3), 841–851. <https://doi.org/10.6018/analesps.30.3.201241>

Kolb, D. (1984). *Experiential learning: Experience as the source of learning and development*. Prentice-Hall.

Kolb, D. (2015). *Experiential learning: Experience as the source of learning and development*. Pearson.

Lee, S., & Kang, S. (2020). The effects of team-based learning education on critical thinking, interpersonal relationships, self-leadership and academic major satisfaction. *International Journal of Elderly Welfare Promotion and Management*, 4(1), 7–14.

Ly, A. (2022). Developing future global leaders' competencies in a business school course: A case study of a course design inspired by Team-based Learning. En J. Osland, B. Reiche, B. Szkudlarek, & M. Mendenhall (Eds.), *Advances in Global Leadership* (pp. 227–245). Emerald Publishing Limited, Leeds. <https://doi.org/10.1108/S1535-120320220000014016>

Manosalvas, M., Lozano, L. y Romero, S. (2018). El estudio de caso como metodología para el desarrollo de la inteligencia hermenéutica-pragmática en ciencias administrativas. *RECIMUNDO: Revista Científica de la Investigación y el Conocimiento*, 2(1), 362–373.

Merseth, K. (1991). *The case for cases in teacher education*. American Association of Colleges for Teacher Education.

Michaelsen, L., & Sweet, M. (2008). The essential elements of team-based learning. *New Directions for Teaching and Learning*, 2008(116), 7–27. <https://www.xavier.edu/cte/documents/pre-readings-complete.pdf>

Mintzberg, H. (2004). *Managers not MBAs: A hard look at the soft practice of managing and management development*. Berrett-Koehler.

Nevalainen, T., Seikkula-Leino, J., & Salomaa, M. (2021). Team learning as a model for facilitating entrepreneurial competences in higher education: The case of Proakatemia. *Sustainability*, 13(13), 7373. <https://doi.org/10.3390/su13137373>

OECD. (2019). *Future of education and skills 2030: OECD learning compass 2030*. <https://www.oecd.org/education/2030-project/>

Oakley, B., Felder, R., Brent, R., & Elhadj, I. (2004). Turning student groups into effective teams. *Journal of Student Centered Learning*, 2(1), 9–34.

Pérez-Espés, C., Cea, F. y Cervera, M. (2022). ¿Cómo fomentar las competencias profesionales? Aplicación del aprendizaje basado en problemas en contabilidad de costes. *Educade: Revista de Educación en Contabilidad, Finanzas y Administración de Empresas*, (13), 17–39. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8731468.pdf>

Rodríguez, E. (2008). *El aprendizaje basado en problemas: Aplicación y resultados en la asignatura de métodos de decisión*. Abacus.

Ruiz-Campo, S., Soria-Barreto, K. y Zúñiga-Jara, S. (2016). Aprendizaje basado en equipos con IF-AT: Impacto y percepción en estudiantes universitarios. *Estudios pedagógicos*, 42(1). <https://doi.org/10.4067/S0718-07052016000100016>

Ruiz, M. (2018). El aprendizaje colaborativo. Aplicación a la asignatura de administración de empresas. En *Libro de Actas IN-RED 2018: IV Congreso Nacional de Innovación Educativa y Docencia en Red*. <https://doi.org/10.4995/INRED2018.2018.8717>

Sandoval, L. (2019). Experiencia con metodología activa (aprendizaje basado en problemas, ABP) adaptando su evaluación en estudios de organización de empresas. *Revista de Innovación y Buenas Prácticas Docentes*, 8, 87–96. <https://acortar.link/eVAdg8>

Trilling, B., & Fadel, C. (2009). *21st century skills: Learning for life in our times*. Jossey-Bass.

Urrutia, M., Costa, A. y Capuano, A. (2023). El aprendizaje basado en problemas (ABP) y su influencia para el desarrollo cognitivo y afectivo de los estudiantes de contabilidad, a la luz de la taxonomía de Bloom. *Etic@net. Revista Científica Electrónica de Educación y Comunicación en la Sociedad del Conocimiento*, 23(2). <https://doi.org/10.30827/eticanet.v23i2.27234>

Víteková, K., Cramer, T., Pilz, M., Tögel, J., Albers, S., van den Oord, S., & Rachwał, T. (2024). Case studies in business education: an investigation of a learner-friendly approach. *Journal of International Education in Business*, 18(2), 149–176. <https://doi.org/10.1108/JIEB-03-2024-0031>

Wright, A., Irving, G. L., Pereira, S., & Staggs, J. (2024). An instructional innovation that embeds group learning in case teaching: the table case method. *Journal of Management Education*, 48(3), 526–563.

Wylie, I. (2024, 16 de junio). The new business school curriculum: Spreadsheets and humility. *Financial Times*. <https://www.ft.com/content/ed3fb3f2-abb4-43fc-8031-843152dcfc4b>

Yin, R. (2018). *Case study research: Design and methods* (6th ed.). SAGE. <https://acortar.link/AHlmVS>